El Liberal

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE MENORCA

Año XXVI — EL DE MAYOR CIRCULACION DE ESTA ISLA — Nº 7442

PRECIO DE SUSCRIPCION
En la isla, al mes ptas. 1'00
En el resto de España » 1'25
En el extrangero » 2'00
Número suelto 5 cénts.

MAHON, VIERNES 17 DE AGOSTO DE 1906

Diario de la tarde

DESPUÉS DE LA TRAGEDIA

Hablando con el maestro Hermoso

Noticioso de que había llegado á Madrid el aplaudido maestro D. Mariano Hermoso, salvado casualmente del naufragio del vapor «Sirio», creí de interés visitarle para adquirir nuevos detalles de la tremenda catástrofe.

Próximamente á la una llegué á la casa del conocido compositor. Una portera obesa, fiel representación de la prodigalidad de Natura, me recibe entre hosca y curiosa.

—¿El maestro Hermoso?

—Piso tercero.

—¿Derecha ó izquierda?

—No hay más que un cuarto—me responde un tanto molesta, por suponer, sin duda, que yo debiera estar enterado de los pormenores de la casa que fiscalizo.

Comienzo mi ascensión por la escalera interminable. Llego al fin al piso tercero y una campanilla indiscreta, por excesivamente ruidosa, anuncia la llegada del curioso periodista.

La puerta gira y en el pasillo me sale al encuentro una jovencita angelical.

—¿Desea usted?...—me preguntó turbada.

—Hablar, si es posible, con D. Mariano Hermoso.

—Mamá—dijo dirigiéndose á una habitación de la derecha—, este caballero...

Y una señora, cortés y amabel, comprendiendo el objeto de mi visita, me precede por un verdadero laberinto de puertas, llevándome á presencia del maestro.

Mi amigo se halla postrado en el lecho. Aunque repuesto casi en totalidad de la impresión funesta del naufragio, multitud de heridas y contusiones, cuyas huellas se advierten en sus brazos y piernas, y una fuerte afección bronquial, lo retienen en la cama.

Cambiados los saludos de rigor, entramos de lleno en el objeto de mi visita.

El día del suceso

Como dije á usted en mi carta, me levanté temprano. Contrariado por no encontrar con quién entablar conversación, pues era italiano casi todo el pasaje de primera, subí á la cubierta, y sin camisa, embutido en un amplio guardapolvo y provisto de unos potentes gemelos, me dediqué á contemplar la costa próxima. Navegábamos con buen tiempo, y ni la calma del mar ni la esplendente luz del sol, que refractaba en la toldilla como en amplia cinta de plata, ni la azul intensidad del cielo, inclinaban el ánimo á otra cosa que no fuera la alegría de vivir.

A las diez llamaron á almorzar, y pensando que mi indumentaria no era la más correcta, bajé al camarote, y poniéndome un pantalón de kaki, camisa, corbata y una americana de alpaca, únicas cosas que conservo del equipaje, me encaminé al comedor.

El naufragio

Con igual fortuna que desde la salida de Barcelona caminamos hasta las cuatro de la tarde. De pronto nos vemos detenidos en la marcha. Un golpe seco, nada violento, paró el barco. Yo, viendo la inmovilidad de la tripulación y la falta absoluta, total, de disposiciones del capitán y de los oficiales, supuse que el accidente no tendría grande importancia y que todo se limitaría á esperar el tiempo necesario para que el buque volviera á flotar, una vez fuera del sitio en que había varado.

¡Pero no fué así! Bien pronto pude darme cuenta de la magnitud asombrosa del peligro. El barco empezó á inclinarse de la parte de estribor y á hundirse lentamente por la popa.

Maquinalmente bajé al camarote y recogí una cartera con dinero, que coloqué en uno de los bolsillos exteriores de la americana, y que no he encontrado después. En el tránsito desde la cubierta á la litera adquirí el convencimiento triste de que había llegado mi última hora, y me disponía á afrontarla tranquilo, con la relativa tranquilidad que cabe en estos lances, buscando el medio más rápido y menos fatigoso para terminar con una existencia que por momentos reclamaba el abismo.

El barco montó de proa sobre las rocas del bajo terrible. Una enorme vía de agua abierta en el fondo anegaba las bodegas y tiraba del «Sirio» hacia abajo.

Volví sobre cubierta, y la encontré invadida por la gente. Todos corrían, todos gritaban. Las imprecaciones se mezclaban con las plegarias, á las blasfemias respondían otros con oraciones y á los gritos de angustia y á los clamores del desconsuelo contestaba el eco lejano, devolviendo con burla irritante palabra por palabra, interjección por interjección.

El cuadro que ofrecía la cubierta del «Sirio» era sombrío, desgarrador, de una horrorosa sublimidad trágica.

Alguien divisó á un buque de dos palos que pasaba á una milla de distancia del sitio en que nos hallábamos. Todos, absolutamente todos los pasajeros de «Sirio» corrieron á las banda de babor, y los gritos acrecieron, y las voces se hicieron mayores en demanda de auxilio. ¡Pero fué inútil! Nuestras llamadas no hallaron eco en los tripulantes del barco vecino; las señales que hicimos no fueron atendidas, y el vapor siguió indiferente su camino, dejándonos abandonados á nuestro infortunio.

Entre la vida y la muerte

En tanto, el peligro se hacía mayor. El «Sirio» seguía sumergiéndose con desesperante lentitud. Ya las olas saltaban por la borda, llevándose al mar sillas, banquetes y cuantos efectos le ofrecían débil resistencia.

La inclinación que tenía el barco era grande, y comprendiendo yo que la salvación estaba á proa, allá me encaminé, agarrado nerviosamente á la borda, patinando por la pendiente resbaladiza como pofía.

Repentinamente, el barco cayó de popa, y por la rapidez de la inmersión las aguas invadieron la cubierta en fatídico remolino de muerte, que me arrancó de la borda, llevándome violentamente al seno del mar.

Yo no sé nadar. Comprendiendo ya que mi salvación era imposible abrí la boca, resuelto á tragar agua para ahogarme cuanto antes. Pero el instinto de conservación venció á mi voluntad, y mis brazos y mis piernas se agitaron sin tregua ni reposo, y pronto gané la superficie.

Asido á un madero que ofrecía escasa seguridad, estuve un rato amarguísimo. Las aguas que me rodeaban las vi teñidas de sangre de infelices que sucumbieron luchando desesperadamente por la vida, los cadáveres me golpeaban impulsados por las olas, la carbonilla de las calderas flotaba también, mezclándose con el líquido sanguinolento que á mi pesar tragaba.

Un golpe de mar me arrancó la tabla, con la que á duras penas me detendía, y de nuevo el precipicio tiró de mí y de nuevo empezó mi cruenta lucha. En ella tropecé con una cuerda, á la que me agarré convulsivamente, y al volver á la luz vi asido de la misma á un hombre más joven y menos cansado que yo, á quien dije: «Estoy rendido; me faltan las fuerzas; ayúdeme usted, que me ahogo». No me contestó; mis manos débiles se abrieron de repente, mis dedos agarrotados se aflojaron y caí con pesadez, considerándome perdido para siempre.

No sé si me defendí nuevamente ó no; había perdido la noción de la vida. Recuerdo que tropecé con una escala y que, en un momento de desesperación suprema, de angustia infinita, trepé por ella, martirizando de un modo horrible mis pies descalzos los alambres retorcidos de sus peldaños.

¡Salvados!

Allí sujeto como pude, enlazando á aquellos hierros, verdaderos potros de martirio, mis brazos y mis piernas, extenuado, jadeante, sin bríos, vi cómo el «Joven Miguel», atracada su proa á la del «Sirio», salvaba á los pasajeros de aquella parte del barco que no corrían peligro inminente.

En cambio, nosotros, á dos dedos de la muerte, esperando de un momento á otro caer para siempre en la sepultura que el mar nos brindaba, seguíamos sin que nadie oyera nuestras quejas ni prestase oídos á nuestros lamentos.

Media hora próximamente nos sostuvimos en esta situación desesperadísima. El patrón del «Vicenta Lacamba», haciéndose cargo de la gravedad de nuestro estado, destacó un bote á la parte de popa, donde nadie llegaba, por temor á que al sumergirse el barco los arrastrara al fondo, y uno á uno, recomendándonos la calma, nos fué transportando al «Vicenta» á más de cien náufragos.

Todas las frases de encomio, todas las palabras de agradecimiento son escasas para alabar el proceder altruista de aquellos pobres marineros, y todas las recompensas nulas para pagar su heroísmo.

Ellos, en la travesía hasta Cartagena, nos prodigaron consuelos, procuraron levantar nuestros ánimos abatidísimos, nos dieron las ropas todas que llevaban á bordo, nos obligaron á tomar café varias veces, nos cuidaron, en fin, con una solicitud casi paternal.

Nosotros, en cambio, ateridos por el frío, con las ropas chorreando, bajo la impresión todavía del peligro espantosísimo y muertos de cansancio, veníamos tendidos en el fondo del falucho, hacinados en informe montón de carne macerada.

A las mujeres, casi todas desnudas, les dieron nuestros heroicos salvadores sus ropas, y con pantalones y camisetas de hombre desembarcaron en el muelle de Cartagena.

Buscando puerto

Cuando ya no quedaba que recoger á nadie, colocados en la forma que he dicho á usted, en el falucho «Vicenta Lacamba», armaron la vela, y sorteando cadáveres y salvando obstáculos, emprendimos la marcha á Cartagena.

A la mitad del camino, la brisa que impulsaba suavemente nuestra embarcación se hizo cada vez más tenue, hasta que, encalmada casi por completo, fué insuficiente para mover el falucho, que quedó convertido en una boya por espacio de algunas horas.

La tarde avanzaba, y desde el sitio donde el viento dejó de ayudarnos se divisiba, envuelta en penumbras, la negra silueta del buque fatídico, teatro horas antes de escenas tristísimas de desolación y terror.

A las once y media de la noche, próximamente, llegamos á puerto. La emoción que sentimos al pisar tierra firme no es para descrita.

¡En tierra!

A poco de llegar, unos señores á quienes no he vuelto á ver me llevaron á un pabellón del Casino, obsequiándome con un ponche.

á La población de Cartagena, regocijándose con sus fiestas, ofrecía crudelísimo contraste con nuestro arribo lúgubre.

Eramos emisarios de la muerte los que turbamos con nuestra trágica visita el regocijo popular.

Después de breve estancia en el Casino volvimos á bordo. Allí estaban aún mis compañeros de infortunio, á quienes, como á mí, impedían desembarcar, y en la proa del falucho, escondidos en las sombras, acurrucados como un remordimiento torturador en conciencia temerosa, los oficiales y el capitán del «Sirio», causadores conscientes de la hecatombe espantosa.

El eterno expediente

Las horas transcurrían lentas, pesadas, interminables, y las autoridades, cuya presencia se consideraba imprescindible para nuestro desembarco, no parecían.

La Sanidad, que también había de certificar previamente á nuestra salida del «Vicente Lacamba», tampoco se distinguió por su diligencia. Dieron las dos de la madrugada y, protestando yo del estado en que se nos tenía, me permitieron marchar al Ayuntamiento, donde, dos horas más tarde, llegaron el resto de los salvados.

Allí estuvimos hasta las ocho de la mañana, hora en que terminó la serie de diligencias inútiles y engorrosas á que nos tuvieron sometidos. Antes de abandonar el Ayuntamiento sirvieron pan y café, que yo no quise tomar y que devoraron mis compañeros de naufragio, quienes llevaban veintidós horas sin comer.

Los verdaderos culpables

Lo son, sin ningún género de duda, el capitán y la oficialidad del «Sirio», y la causa productora del naufragio el comercio vituperable á que la casa armadora ó el capitán se dedicaban.

Nosotros debimos ir directamente á Cádiz, y marchábamos á Aguilas en busca de emigrantes para embarcarlos clandestinamente, y con objeto de llegar al puerto andaluz á la hora debida, caminábamos á marcha forzada y bordeando la costa para ahorrar camino.

Esto, unido á la impericia del capitán, que siguió una ruta sembrada de peligros, careciendo de la habilidad suficiente para sortearlos, fué lo que determinó el terrible suceso.

Por otra parte, la indiferencia brutal, el abandono absoluto en que dejaron al pasaje en los momentos indescriptibles de la desgracia, han sido la causa de que haya habido ese número de víctimas, verdaderamente aterrador.

De haberse dictado en aquellos momentos de confusión acertadas medidas; de haberse impuesto con su autoridad el que llevaba el mando del barco, no se lloraran en estos momentos tantas desgracias, ni se hubieran perdido tantas vidas.

—Ese capitán—dijo el maestro en un arranque de indignación—debía estar á estas horas fusilado por la espalda.

Gratitud

Se la debemos todos á la población de Cartagena. Los vecinos de aquella hospitalaria ciudad, poseídos de noble emulación, rivalizaban en el ejercicio de la caridad y ofrecían albergue y asistencia á los náufragos, prodigándoles toda clase de cuidados.

Yo guardaré gratitud eterna á aquel noble pueblo.

. . . .

Hasta aquí la interesante relación del aplaudido maestro. Distintas veces en el curso de la narración se llevó la mano al pecho y tosió con insistencia. La afección bronquial le molestaba, según confesión propia, mucho más que las heridas y contusiones.

Yo volví á la redacción con el espíritu contristado. La exposición lenta, pausada, casi indiferente de los hechos, deja en el alma un sentimiento de profunda, de intensa amargura.

Sólo cuando se le recuerda al capitán, toma su cara, quizás sin que él se dé cuenta, un aspecto terrible. Sus ojos brillan, su rostro se contrae, en contradicción de odio; á duras penas se incorpora en el lecho, y de sus labios temblorosos se escapa furibundo el anatema.

Recuerda al gran Zola, al Zola inmortal pronunciando el «J'accuse» famoso que, recorriendo abrumador los ámbitos del mundo, llevó el asombro á las muchedumbres estultas.

Y escuchando la relación fatídica, oyendo los pormenores de la catástrofe que acrecentó el egoismo en lucha increíble con los sentimientos humanitarios más débiles, una duda se aferra en el cerebro y una sola pregunta se ocurre:

¿Quedará en la impunidad este horrible crimen de lesa negligencia?

ROGELIO PÉREZ OLIVARES.

NOTICIAS

En Panamá

De Nueva York comunican que un telegrama de Panamá dice que ha sido allí descubierto un complot contra el presidente de la República; la misma noche del sábado fueron presos gran número de liberales.

El Sultán Turco

Siguen siendo contradictorias las noticias que se reciben acerca de la salud del Sultán de Turquía; mientras los telegramas de Viena dicen que la curación imposible y que las crisis serán cada vez más frecuentes, pudiendo ser en cada una de ellas fatal el desenlace, los telegramas de Constantinopla dicen que el Sultán está mucho mejor que ayer, habiéndose ocupado algún tiempo en los negocios de Estado y dando luego un paseo por los jardines de Palacio.

Hoy se reune en Palacio el Consejo de ministros.

Desmintiendo

Se desmiente en los círculos gubernamentales de París que un funcionario del ministerio de Cultos haya hecho las declaraciones de que habló el otro día la prensa acerca de las consecuencias de la negativa del Vaticano en aceptar la ley de separación.

Automóviles

De Bruselas dicen que la carrera del circuito de las ardennes belgas ha sido ganada por Daray con un coche «Detrich», en cinco horas, 38 minutos y 39 segundos, con una velocidad media de 106 kilómetros.

La entrevista imperial

En los centros políticos franceses se declara, contra ciertas informaciones alemanas, que no se ha de dar mucha importancia política á la entrevista del emperador Guillermo y el rey Eduardo, pues, aunque se hablará en ella probablemente de ciertas cuestiones actuales, es más cierto todavía que no se modificarán para nada las situaciones respectivas de las grandes potencias.

La parada rusa

De San Petersburgo dicen que en la capital del imperio se ha restablecido la tranquilidad, y que todos los regimientos de la guardia se preparan ya para asistir á la gran revista militar que ha de verificarse el miércoles en Krasnoselo y la cual será pasada por el propio emperador.

Bryan

El político yanqui Bryan, candidato á la Presidencia de la República de los Estados Unidos, que se halla actualmente en París, irá más tarde á Madrid y á Gibraltar.

Francia y el Vaticano

«L'Osservatore Romano» publica esta tarde la contestación del episcopado francés á la primera encíclica del Papa sobre la ley de separación.

Empieza el documento haciendo constar que la opinión del episcopado francés es unánime en todas cuestiones de patriotismo y de fe, y que la voluntad del Papa será siempre la última palabra en toda clase de asuntos.

El episcopado francés califica de impía la ley de separación, y dirige al Papa vivos elogios por haberla condenado, añadiendo que el clero francés sabrá continuar la tradición cristiana sacrificándose y resistiendo á toda clase de persecuciones hasta que la fe triunfe.

Los obispos afirman que la fe es viva y fuerte en el pueblo francés; pero que un antiguo prejuicio hace creer que la fe y la policía son cosas distintas.

Pero, añade el documento, no está lejano el día en que a democracia francesa se reconcilie con Dios, y termina rogando al Papa que no retire á Francia la efusión de su cariño.

Ultimas noticias

—De Berlín comunican que en Manchuria reina el mayor desorden y que los habitantes del país huyen por temor de matanzas.

—En una mina de Silesia se ha roto el cable del ascensor y ha costado el accidente la vida á caminéros.

—Una partida de vagabundos saqueó en la noche del martes un teatro en los alrededores de San Petersburgo, hiriendo mortalmente al director.

Después de la entrevista

Mañana saldrá de Londres el Rey Eduardo, y en Friedrichshofg se hospedará en casa de la princesa Federico Carlos de Hesse, y el jueves se dirigirá á Kronberg, en donde será recibido en la misma estación por el emperador Guillermo.

Dice el corresponsal de un diario británico que después de la entrevista que han de celebrar, los dos soberanos enviarán al Czar Nicolás una nota colectiva sobre la situación de Rusia.

En viaje real

El tren especial en que van los reyes de España ha llegado á Perth á las 9'10 de la mañana.

A las 11'30 ha llegado el tren á Aberdeen, deteniéndose en la estación diez minutos.

Entraron tan sólo en los andenes el lord Preboste y los magistrados populares, que ofrecieron á la Reina un hermoso ramo de flores.

En automóvil salieron los Reyes de la estación, dirigiéndose á Fyre-Castle.

El yate «Giralda» ha llegado al dique seco de Southampton para ser pintado todo.

Bañándose anteayer el rey Don Alfonso en Osborne-Bay, perdió una sortija con un grueso diamante, y le fué luego devuelta por un marinero guardacostas que la encontró.

Dice «El Globo»:

«Algunos hay que sueñan despiertos, dándose el gusto de fantasear que para Octubre serán Poder, y con este motivo aseguran que el Sr. Maura tiene ya formado Ministerio, faltándole únicamente ministro de Gracia y Justicia. A nosotros nos leyeron anoche la lista de ese Gabinete, que á título de curiosidad reproducimos:

Presidente, Maura.
Estado, Osma.
Gracia y Justicia, X.
Guerra, Linares.
Hacienda, Besada.
Gobernación, Dato.
Marina, Lacierva.
Fomento, Allendesalazar.
Instrucción, marqués de Lema.
Y además:
Presidente del Senado, Azcárraga.
Presidente del Congreso, Pidal.»

EL PROXIMO CONSEJO

Programa radical del Gobierno

En el próximo Consejo se planteará la necesidad de acometer el proyecto de ley de asociaciones en el sentido de responder á la política radical del Gobierno. El Consejo será transcendental.

Don Amalio Jimeno propondrá el nombramiento de una ponencia para estudiarlo rápidamente y mustrllio.

Los ministros decían esta noche que el momento culminante de la política del partido liberal, y aun de la política española, está en el regreso del rey.

Entonces irán á San Sebastián el presidente y Romanones y algun otro y expondrán al Rey la política del Gobierno para que la apruebe ó rechace. Según la decisión del Rey emprenderá el Gobierno su rumbo político. Es decir, tratará de plantear la verdadera cuestión de confianza.

En el Gobierno hay cuatro ministros de temperamentos radicales aunque sin llegar á la separación de la Iglesia y el Estado por considerarla inoportuna.

Todos los demás llevarán hasta el extremo la campaña llamada anticlerical.

MAHON

EN EL AYUNTAMIENTO

En la sesión celebrada el miércoles último, una vez terminado el despacho ordinario, usó de la palabra el Sr. Pons Sitjes para dar cuenta al Ayuntamiento de lo sucedido en la Casa de Misericordia, que obligó á uno de los asilados á poner en conocimiento del Sr. Alcalde la escasa comida que se les daba, presentando el plato con la cantidad que le había correspondido en el reparto.

Como nó halló el alcalde en su domicilio, pasó el asilado á exponer sus quejas al primer teniente, de lo cual y de las gestiones realizadas por éste, ya dimos cuenta á nuestros lectores en nuestro diario correspondiente al 11 de los corrientes.

Una vez explicado el caso por el señor Pons Sitges, manifestó el Alcalde, que no veía motivo suficiente para dar al hecho la publicidad que se le ha dado; que efectivamente consideraba deficiente la comida que le correspondió al asilado de referencia, pero que no se componía de seis ó siete sardinas y

tres trozos de tomate como se había dicho, sino que en el plato había trece sardinas y cuatro medios tomates y que á esto se tenía que añadir una taza de café con leche y pan á discreción.

El Sr. Pons Sitjes objetó que la cantidad de comida indicada por el alcalde hubiera llenado el plato y que la que contenía apenas si llegaba á cubrir su fondo como habían podido apreciar varias personas, entre ellas el redactor de «El Bien Público» Sr. Sintes Saura, el farmacéutico Sr. Ferrer y el médico municipal Sr. Pons Marqués y que de sus informes resultaba que á los niños de menor edad les había correspondido cuatro sardinas y ocho á los mayores, pero que muchos quedaron con menos porque no había alcanzado para todos.

Como el alcalde insistiera en lo dicho y en que el plato estaba depositado en la Casa de Misericordia para poder examinarlo, el Sr. Ponsetí hubo de preguntarle si desde el día 9 en que ocurrió el hecho, hasta el día 15 en que nos hallábamos había tiempo sobrado para añadir en el plato la cantidad de sardinas que se creyese conveniente.

El Sr. Pons Sitges afirmó que estas cosas sucedían debido á la falta de inspección por hallarse ésta confiada á personas mercenarias, ya que en el espacio de más de un mes el Sr. Alcalde había visitado una sola vez la Casa de Misericordia y mientras tanto seguía veraneando el concejal señor Pons Sancho, encargado por el Alcalde de su inspección.

Acto seguido el segundo teniente de Alcalde Sr. Ponsetí formuló la siguiente proposición:

En virtud de lo sucedido en la Casa de Misericordia y con objeto de que no se repitan estos actos, que resultan en desprestigio de la Corporación municipal, pido que el Ayuntamiento acuerde que se establezca un turno entre los vocales de la Comisión de Beneficencia con la obligación de inspeccionar la dirección y administración de la casa de Misericordia, dando cuenta al Ayuntamiento de cuantas deficiencias observasen.

El Sr. Alcalde NO ADMITIÓ la proposición del Sr. Ponsetí.

No nos atrevemos á comentar la actitud en que se ha colocado el señor Mercadal, impidiendo una inspección de caracter oficial en el establecimiento de referencia, por considerar que seríamos demasiado duros. A la opinión pública dejamos el veredicto.

El Sr. Pons Sitges calificó de indignos á los concejales que ejercían cargos sin contar con la confianza del Ayuntamiento.

El Sr. Pons Hernandez propuso que se abriera un expediente en averiguación de como un Sr. Concejal sin estar revestido de autoridad alguna, se atrevía dictar órdenes y dar disposiciones en los mercados de esta ciudad, cuyo gobierno y dirección es de la exclusiva competencia del Ayuntamiento según expresa tácitamente el Artículo 72 de la vigente Ley Municipal.

El Sr. Alcalde suplicó al Sr. Pons Hernandez presentara por escrito su proposición.

Estas cosas suceden en la casa del pueblo, desde que el Gobierno confió la vara de alcalde á D. José M.ª Mercadal, y nó solo los republicanos, sino la masa neutra de la población están completamente de acuerdo con nosotros en afirmar que de esta manera no hay administración posible.

Y basta por hoy.

VAPOR CORREO

Para Barcelona en viaje directo saldrá esta tarde á las cuatro el vapor correo «Menorquín» llegado de Palma al amanecer de hoy.

PERMISO

Los dueños ó arrendatarios de palomares que debían tenerlos cerrados para evitar los daños que á las cosechas pudieran ocasionar las palomas durante la recolección, con arreglo al artículo 33 de la ley de caza de 16 de Mayo de 1902, pueden tenerlos de nuevo abiertos desde el día de ayer.

CONCIERTO

Para el próximo domingo y en obsequio á los señores socios y distinguidas familias, se prepara un extraordinario concierto vocal é instrumental, en el casino «Unión Republicana».

CONTRA LAS SOFISTICACIONES

El ministro de Gracia y Justicia, ante las frecuentes adulteraciones de que son objeto los artículos de primera necesidad, ha dirigido á los fiscales una circular, encargándoles que considerándolos como verdaderos delitos comunes, las persigan de oficio, sin esperar que les requieran las autoridades municipales.

El conde de Romanones prepara mientras un proyecto de ley que será sometido á la aprobación de las Cortes en la próxima legislatura, declarando que las sofisticaciones de los alimentos constituyen un delito y señalando las penas que hayan de aplicarse á los que las cometan.

Ahora solo falta que esta orden se cumpla, pues lo más probable es que nos siga envenenando impunemente.

FESTEJOS POPULARES

Anoche tuvieron lugar con bastante animación en la calle de San Roque, algunos festejos populares organizados por aquellos vecinos.

La calle estaba adornada é iluminada con cuatro potentes arcos voltaicos.

Celebráronse juegos callejeros y soltáronse globos y cohetes, amenizandolo el acto una banda de música.

Debido á la impericia de los improvisados pirotecnicos hubo que lamentar algunos accidentes por haber partido varios cohetes en mala dirección resultando con quemaduras algunas personas.

AUTOMOVILES DE MENORCA

Expedición á Ciudadela para el domingo 19 Agosto.

Salida de Mahón á las seis de la mañana.

Salida de Ciudadela á las cuatro de la tarde.

NOTA.—La próxima semana se empezará el servicio diario, lo cual se anunciará oportunamente.

LOS ESPAÑOLES EN LA ARGENTINA

Está tomando cuerpo la idea lanzada de levantar un censo de españoles en la República Argentina. Sería una empresa encomiable, y aunque el trabajo resultaría enorme, dada la extensión que en todo orden ocupa la colectividad en nuestra vida nacional, compensaría el sacrificio las ventajas materiales que se obtendrían y una satisfacción moral muy legítima.

El último censo de españoles se levantó en los años 1884 y 1885, y es á interesante conocer, á la vuelta de veintiún años, el aumento de los capítulos censales que á la colectividad atañen cuando día á día, podría asegurarse, crecen en importancia el número de habitantes y sus capitales.

El señor J. Koragues Bernat se ha encargado de organizar la tarea y proyectos, compilar los siguientes datos, susceptibles de modificarlos en mérito á mayor minuciosidad:

1.º La nómina general de todos los españoles residentes en esta República, por orden alfabético y con expresión de nombre, edad, estado, profesión, origen, capital, bienes que posean y años de residencia en el país.

2.º Nómina de los españoles residentes en cada ciudad, pueblo ó colonia de la República.

3.º Clasificación de los españoles aquí residen es por provincias de España.

4.º Clasificación por profesiones.

5.º Clasificación por sexos y edades.

6.º Datos sobre la fortuna de los españoles aquí residentes.

Como se ve, la obra que se piensa realizar es de una importancia extraordinaria.

EJERCICIOS Y MANIOBRAS

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado la siguiente Real orden circular:

«El Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que los generales de cuerpo de ejército, capitanes generales y gobernadores militares de Ceuta y Melilla, formulen y remitan al Estado Mayor Central del ejército un proyecto y un presupuesto de ejercicios que han de efectuarse en el próximo otoño por las tropas á sus respectivas órdenes, las cuales habrán de terminar por unas maniobras de conjunto con arreglo á las siguientes instrucciones:

1.º Los presupuestos no podrán exceder por ningún concepto de 60 mil pesetas para los cuerpos de ejército, á excepción del séptimo que sólo llegará á 40.000 pesetas, y de 20.000 para las Capitanías generales de Galicia, Baleares y Canarias y Gobiernos militares de Ceuta y Melilla, según lo dispuesto en la Real orden de 20 de Julio último (D. O. número 154). En dichas cantidades deberán incluirse cuantos gastos extraordinarios originen tanto los ejercicios preparatorios como las maniobras.

2.º Los citados ejercicios y maniobras serán independientes de las escuelas prácticas del arma de Infantería, dispuestas por Real orden de 8 de Marzo del corriente año (D. O. número 52), las cuales podrán efectuarse antes ó después de aquellos, á juicio de las autoridades militares de las regiones ó distritos.

3.º Los presupuestos se formularán teniendo en cuenta que los generales, jefes y oficiales disfrutarán en los días de maniobras de las indemnizaciones completas reglamentarias, la tropa el plus de campaña y el ganado ración extraordinaria de cebada.

4.º Serán directores de las maniobras, los generales que ejerzan el mando superior de la región, distrito ó plaza á que pertenezcan las fuerzas que concurran á ellas.

5.º La fuerza de los cuerpos que asistan á las maniobras podrá aumentarse sobre la plantilla reglamentaria del vigente presupuesto del ministerio de la Guerra, en el número de hombres que los directores juzguen necesario: siempre que los gastos que por su incorporación y permanencia en filas originen, sea con cargo á los créditos que determina el apartado primero de esta disposición.

6.º Podrá hacer uso en las maniobras de cartuchos de fogueo, á cuyo efecto se harán los pedidos con la debida anticipación.

7.º Los ejercicios y maniobras se ejecutarán durante los días y en las fechas que determinen los directores, haciéndolo constar en los respectivos proyectos.

8.º Los directores remitirán antes de 1.º de Diciembre próximo, noticia del resultado obtenido en los ejercicios y maniobras que se realicen, con las observaciones que les sugieran y consideren oportunas.»

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 17 7'00.

Háblase nuevamente de crisis.

Mañana se celebrará nuevo consejo de ministros en el que volverán á ocuparse del nombramiento de representante en Italia.

Madrid 17, 7'15.

Se sabe positivamente que el próximo otoño los reyes de Inglaterra visitarán España en donde permanecerán una temporada, devolviendo en Madrid la visita que en su día les hiciera D. Alfonso XIII.

Madrid 17, 7'25.

El martes son esperados en San Sebastián de regreso de su viaje á Inglaterra los reyes D. Alfonso y Doña Victoria.

Dase por seguro que en ese día se trasladarán á dicho punto todos los ministros, pues es el deseo del Rey presidir el consejo de ministros que se dice se celebrará á bordo del yate «Giralda».

Madrid 17, 7'50.

De Huelva comunican que se ha hecho general la huelga de descargadores del puerto, estando paralizados todos los trabajos.

Las autoridades trabajan para solucionar el conflicto.

Madrid 17, 8'00.

El Papa ha publicado una encíclica que ha sido muy comentada, pues se dice tiende á contener á los anticlericales españoles.

El señor López Domínguez ha declarado que dicha encíclica no le había causado mala impresión y que confiaba en que se llegaría á un acuerdo con la santa sede.

Madrid 17, 8'10.

Ha llegado á Génova el capitán del vapor «Sirio», señor Piccone, el cual declara que no tuvo la culpa del siniestro, pues al ocurrir se hallaba dormido, estando de guardia el segundo de á bordo, al que carga toda la responsabilidad.

Madrid 17, 8'30.

Desde México telegrafían que en la población de Chihuana ocurrió ayer una explosión de dinamita, resultando treinta muertos y un centenar de heridos.

Imp. de Fábregues, á cargo de Ribá

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos: ENCAJES, REALCE, MATICES, PUNTO VAINICA, etc.. ejecutados con la máquina

Domestica bobina central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las laboras de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

MAQUINAS **SINGER** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

Mahón-José Casado-Castillo 50

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España

ADCOCK Y C.ª

—

Sucursal en la provincia de las islas Baleare

—

PALMA DE MALLORCA, Jaime II

El Mejor Refrescante

HORCHATA EN POLVO

"MASSANA,,

De venta en el Depósito exclusivo—Colmado «La Vid»—Arravaleta n.º 3—MAHON.

¡¡¡NO EQUIVOCARSE!!!

El que necesite sellos de goma, metal, placas esmaltadas, imprentillas rápidas, numeradores y fechadores y automáticos etc. etc., consulte antes de comprarlos los catálogos de la casa F. Nadal.—Sucesor de E. Joni.

Precios sin competencia.—Calle del Angel número 8 - Bis.—MAHON.

FUNDICION DE METALES Y OBJETOS DE LATONERIA

Gran variación en lápidas y placas para cementerios, de todas clases, dimensiones y dibujos, de relieve y repulidos. Fundidos de metal blanco resistente. No se oxcida ni pierde el color á precios convencionales.

Fundición, Anden de Levante, 46. Despacho, Comercio 13.—MAHON.

Representant Comisionista

Francisco Thomás Robert

GRACIA 77.

Compro al contado florestramonio (Trumpetille.)

Lechería de Guasch

Calle de la Infanta, 11

El dueño de este establecimiento participa á sus muchos favorecedores y al público en general, se sirvan probar las ricas horchatas GUASCH. Todos lo días habrá variación en sus clases. Se servirán desde las doce de la mañana á las once de la noche, sirviéndose con cuatro barquillos al domicilio de quien lo solicite, al precio de 30 céntimos una.

Vino de uva puro-Cosecha particular

La persona sana ó enferma que quiera beber cosa buena puede acudir á la casa CALLE DEL CASTILLO N.º 41—BAJOS

Se recomienda á las personas que quieran mantenerse fuertes y con salud. Procede de una de Menorca bien saxonada y hecho con todo esmero. Hay poca existencia. Litro 0'50 ptas.

Para vender

Lo está una finca en el término de Alayor compuesta de casa, establo, cochera y de unas tres barcillas de tierra de sembradío.

También lo están dos caas situadas en la calle de San Sebastián de esta ciudads números 43, 45, 47 y 49.

Se cederá todo por un precio sumamente barato.

Infomarán en esta imprenta,

Las Moscas y Mosquitos

Según se ha probado cientificamente son la propagación de los gérmenes de muchas enfermedades contagiosas.

¿COMO ENFERMARLOS?

El papel MATA MOSCAS es el remedio más eficas, el remedio sin rival.

De venta en "La Colonial", de José Riudavets, Plaza Carmen 13.—Mahón.

Precio de la doble hoja 0'25 pts. y caja de 25 dobles hojas 5'00 ptas.

Patria

Sociedad Anónima de Reaseguros y Seguros Generales

Domicilio social: *Rambla Santa Mónica núm. 10—Barcelona.*

Habiendo cesado en el cargo de representante de dicha Sociedad en esta ciudad D. Rafael Vidal se participa á los señores asegurados que tengan por conveniente hacer alguna reclamación, puedan dirigirse al nuevo representante DON JUAN SALAS Y AMENGUAL, calle de Isabel II 21—Mahón.

LA DIRECCION

PARA ALQUILAR

Lo está una casa horno en la calle de San Alejo, 1?, en Villa Carlos.

Informarán en el mismo pueblo calle Mayor; 38.

***

Lo esta la tienda en buenas condiciones, de la calle Nueva n.º 4. Para informes, Hannover 2 Mahón

TELARES

Se venden unos en muy buen estado y por un precio económico.

En esta Imprenta informarán.

PARA VENDER

Lo están una casa y un solar contiguo situados en la Carretera Nueva de Ciudadela n.º 153.

Informarán en la misma casa.

***

Lo está una viña con casa de recreo propia para veranear á dos kilómetros de la población.

Se dará con buenas condiciones

Para informes en esta Imprenta.

***

Lo está la casa que está señalada con el número 100 en el caserío de Llumesanas de reciente construcción y en muy buenas condiciones, que se cedería por un precio barato.

Informarán en esta imprenta ó en la indicada casa.

Gran exposición de muebles de Lujo

—EN—

CASA SINTES

CEDULA DE EMPLAZAMIENTO

En virtud de lo mandado por el señor Juez de 1.ª instancia de este partido me diante proveido de hoy recaido á solicitud del procurador D. Guillermo Goñalons en representación de Antonio Marimón y Lladó como marido de María Quintana y Sintes, que se halla admitido á litigar como pobre, por sentencia de este Juzgado de 29 de Marzo último en los autos juicio declarativo de mayor cuantía sobre presunción de muerte de José y Pablo Quintana y Barceló, hijo de José y Ana, nacidos en esta población en ocho de Febrero de 1813 y 9 de Junio de 1825 por medio de la presente, emplazo por segunda vez á dichos José y Pablo Quintana y Barceló ausentes en ignorado paradero y á cuantas otras personas desconocidas puedan creerse con derecho para oponerse á la declaración que se pretende á fin de que dentro el término improrrogable de cinco días comparezcan en dichos autos personándose en forma; bajo apercibimiento si no lo verifican de pararles el perjuicio á que hubiere lugar en derecho.—Mahón 16 de Agosto de 1906—El escribano, Ldo Jaime Alles.